

CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO



“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

22. Examinando a los profetas

INTRODUCCIÓN

En nuestros días hay un impresionante resurgimiento del interés en los fenómenos sobrenaturales. La gente busca respuestas autorizadas a los desafíos y problemas de la vida. Se han volcado a los astrólogos, adivinos, y supuestos profetas.

El objetivo de Satanás es falsificar el don genuino de la profecía. Jesús advirtió claramente que Satanás haría eso. En Mateo 24:24 nos dice: “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”. ¿Has visto un billete falso de 11 unidades? ¡Seguro que no! Todos los falsificadores del mundo tratan de hacer imitaciones que se asemejen lo más posible al original.

Sólo con el estudio cuidadoso del don de profecía bíblico podremos detectar las falsificaciones y quedarnos con lo genuino.

Dios nos compele a poner a prueba a los supuestos profetas, porque a veces el don es real. ¿Todavía puede aparecer? No tenemos más remedio que creer que es posible, porque la Biblia es clara al respecto. Es un verdadero don del Espíritu; pero debemos ser extremadamente cautos y nunca dejar de usar a la Biblia como nuestra única norma de fe. Se hacen muchísimas cosas en nombre del cristianismo, y la gente piensa que se trata de dones espirituales genuinos. No todos lo son, y por eso Jesús nos advirtió que tuviéramos mucho cuidado. Cuando alguien pretenda tener un don proveniente de Dios, ponlo a prueba con tu Biblia.

1. ¿A quién envió Cristo como su representante después de su ascensión?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre . . . Mas **el Consolador, el Espíritu Santo**, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:16, 26).

2. ¿Qué dones aportó el Espíritu Santo para ayudar a la iglesia en la predicación del evangelio a todo el mundo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (Efesios 4:11).

3. ¿Por cuánto tiempo continuaría el don de profecía en la iglesia?

ESTÁ ESCRITO:

“A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios**, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:12, 13).

4. ¿Qué promesa le da Dios a la iglesia que espera el advenimiento?

ESTÁ ESCRITO:

“De tal manera que **nada os falta en ningún don**, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 1:7).

5. ¿Qué dos características específicas enumera Dios en el Apocalipsis para describir a su iglesia de los últimos días?

ESTÁ ESCRITO:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que **guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo**” (Apocalipsis 12:17).

6. ¿Cómo define la Biblia al “testimonio de Jesús”?

ESTÁ ESCRITO:

“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque **el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía**” (Apocalipsis 19:10).

La Escritura nos da varias pruebas de que un profeta es verdadero.

PRUEBA 1 — Cumplimiento de la profecía

7. ¿Qué enseña la Biblia sobre la exactitud del profeta verdadero?

ESTÁ ESCRITO:

“El profeta que profetiza de paz, **cuando se cumpla la palabra del profeta**, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió” (Jeremías 28:9).

PRUEBA 2 — La relación del profeta con la Biblia

8. ¿Qué debemos hacer si se cumplen las predicciones, pero el profeta nos desvía de las verdades de la Escritura?

ESTÁ ESCRITO:

“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; **no darás oído a las palabras de tal profeta**, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro

Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma (Deuteronomio 13:1-3).

PRUEBA 3 — El verdadero don de profecía exalta a Jesús y su ley

9. De acuerdo con la Biblia, ¿cómo debe el profeta referirse a Jesús?

ESTÁ ESCRITO:

“En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que **confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios**” (1 Juan 4:2).

10. ¿Qué relación hay entre el don de profecía y la Ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**¡A la ley y al testimonio!** Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

PRUEBA 4 — Manifestaciones físicas que acompañan al don

11. ¿Cómo describe la Biblia al profeta mientras está en visión?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante **me faltó la fuerza, y no me quedó aliento**” (Daniel 10:17).

PRUEBA 5 — Frutos espirituales

12. ¿Cómo nos dice el mismo Jesús que debemos distinguir entre los dones proféticos verdaderos y los falsos?

ESTÁ ESCRITO:

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. **Por sus frutos los conoceréis.** ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. . . Así que, **por sus frutos los conoceréis**” (Mateo 7:15-17, 20).

13. ¿Dónde deberíamos buscar el verdadero don de profecía en la actualidad?

ESTÁ ESCRITO:

“Y a unos puso Dios **en la iglesia**, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Corintios 12:28).

14. ¿Por qué Dios nos da el don de profecía? ¿Cuál es el resultado de seguir el consejo de los profetas?

ESTÁ ESCRITO:

“Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. **Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados**” (2 Crónicas 20:20).

CONCLUSIÓN

La Biblia enseña con claridad que todos los creyentes tienen dones espirituales; capacidades especiales que Dios les ha dado para colaborar con la tarea de llevar el evangelio al mundo entero. Todo cristiano tiene al menos un don, y no hay cristiano que no tenga uno. Las listas de esos dones pueden encontrarse en pasajes como Efesios 4.11, 12; 1 Corintios 12:8-11; y Romanos 12:6-8.

A medida que el mundo se aproxime rápidamente al fin de la historia, esos dones capacitarán a la iglesia para cumplir el mandato de llevar el evangelio a todo el mundo. Obviamente, el diablo se aira por ello. En Apocalipsis 12:17 se lo presenta como un dragón que está airado con los que: guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

¿Qué significa la expresión “el testimonio de Jesucristo”? La Biblia ofrece una clave para entender esa misteriosa expresión. En Apocalipsis 19:10 se define al “testimonio de Jesús” como “el espíritu de profecía”, y el ángel identifica a los “hermanos” de Juan con los que tienen “el testimonio de Jesús”. En Apocalipsis 22:9, el ángel identifica a los “hermanos” de Juan con los profetas. En 1 Corintios 1:6, 7 Pablo identifica el “testimonio de Cristo” como un don espiritual. Cuando reunimos toda esa evidencia, es fácil determinar qué es “el testimonio de Jesús”. Es una expresión que se usa en la Biblia para referirse a un don espiritual en particular que estará muy activo en los últimos días: el don de profecía. Ese don aparece en casi todas las listas de dones que hay en la Biblia.

Pero, ¿cómo puedes saber si alguien tiene o no tiene el don de profecía genuino? Hay suficientes impostores dando vueltas como para que nos formulemos esa pregunta. Jesús nos advirtió en Mateo 24:24 que en los últimos días los falsos profetas proliferarían; algunos serían tan convincentes que harían caer a los mismos cristianos.

Tenemos el derecho, y hasta el deber, de sospechar de todos los que pretenden haber recibido algo directamente de Dios. El mercado está literalmente inundado por personas que afirman que reciben información especial por parte de Dios: adivinos, tarotistas, lectores del aura, clarividentes, y hasta algunos “cristianos” descarriados.

MI DECISIÓN PERSONAL

___ Gracias, querido Jesús, por el don de profecía. Decido aceptar esos consejos y seguir humildemente tu voluntad.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL MOVIMIENTO PROFÉTICO DEL TIEMPO DEL FIN

Estamos experimentando una fenomenal explosión de fenómenos psíquicos hoy en día. Hay una gran fascinación con lo oculto y la astrología. Más de 3000 de nuestros periódicos principales en los Estados Unidos tienen una columna sobre astrología. Cualquier librería ofrece libros de así llamadas revelaciones sobrenaturales. Algunos han llegado a ser “best-sellers”. El libro de Ruth Montgomery, *The Gift of Prophecy (El Don de Profecía)*, sobre la vida de Jeanne Dixon vendió más de un millón de copias. *The Sleeping Prophet (El profeta durmiente)*, un libro sobre la vida del psíquico Edgar Cayce, continúa generando ventas fenomenales. Al acercarnos a la hora de crisis de la historia, las personas están buscando respuestas más allá de ellos mismos. Pero este deseo entraña ciertos riesgos: Algunas voces hablan con gran certeza, y llevan a las personas al borde de un precipicio. ¿Cómo sabemos qué voz escuchar? ¿Cómo estar seguros de que un profeta o una voz del más allá es genuina?

Jesús advirtió: “falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos... Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”. Mateo 24:24; 17:15. Hay falsos profetas, astrólogos y psíquicos por todos lados hoy como señal de la última generación. Satanás ha intentado falsificar el don profético genuino. ¿Has visto alguna vez un billete falso de treinta dólares? ¡Ningún falsificador siquiera intentaría hacer billetes de treinta dólares porque no hay tales billetes en circulación! Los falsificadores imitan lo verdadero. Y la advertencia de Jesús contra falsos profetas en los últimos días implica que debe haber una manifestación auténtica de este don de profecía. Si no, él simplemente nos diría que nunca escuchemos a alguien reclamando ser profeta, porque no habría ninguno.

¡Pero en vez de que el don de profecía cesase en tiempos bíblicos, Dios predice la manifestación de este don en los últimos días! Efesios 4:8, 11-13 nos dice que cuando Jesús ascendió al cielo, el dió “dones especiales a los hombres”. Entre estos dones está el don de profecía. Su propósito, de acuerdo a este pasaje, era perfeccionar a un pueblo y preparar una iglesia para la venida de Cristo. Y esos dones permanecen en la iglesia de Dios “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe... a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Ese continuo proceso de crecimiento no termina hasta que Cristo regrese. Por eso, Pablo escribió estas palabras en 1 Corintios 1:7: “de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo”.

El Testimonio de Jesús es el Espíritu de Profecía: La Biblia predice que el don profético será restaurado en los últimos días dentro de la verdadera iglesia de Dios. Apocalipsis 12:17 dice, “el dragón (Satanás) se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Sabemos lo que son “los mandamientos de Dios”, pero ¿qué es el testimonio de Jesucristo?” Apocalipsis 19:10 nos dice claramente: “El testimonio de Jesucristo es el espíritu de profecía”. El don profético será restaurado en la iglesia de Dios de los últimos días, su iglesia remanente.

Los Profetas reciben mensajes de dos maneras básicas: (1) Un ángel les trae una visión mientras están despiertos, o un sueño mientras duermen, Números 12:6 y Apocalipsis 1:1. O, (2) El Espíritu Santo impresiona sus mentes, revelándoles la verdad del cielo. Un verdadero profeta no enseña sus propias ideas, es un mensajero del cielo, parte del canal de comunicación de Dios.

No todos los profetas de Dios escribieron libros incluidos en la Biblia: Por ejemplo, Enoc y Elías no contribuyeron para escribir la Biblia, pero sirvieron a Dios como profetas (Judas 14; 1 Reyes 18:36). No hay un libro en la Biblia llamado Juan el Bautista, sin embargo Jesús dijo en Lucas 7:28 que no hubo mayor profeta que Juan el Bautista. Numerosos ejemplos más confirman este punto, tales como Abraham, Génesis 20:7, Nathan, 1 Reyes 1:34; Zacarías, Lucas 1:67; Agabo, Hechos 11:27, 28; Silas, Hechos 15:32; etc.

Dios usó mujeres tanto como hombres en la tarea de ser profeta: Ejemplos bíblicos de este hecho son la hermana de Moisés, “Miriam la profetisa”, Exodo 15:20. Débora fue una profetisa del Antiguo Testamento, Jueces 4:4. Ana fue una profetisa del Nuevo Testamento, y vio al niño Jesús, Lucas 2:36. Y en Hechos 21:8, 9 se menciona a las cuatro hijas de Felipe quienes sirvieron como profetisas de la iglesia. Otros ejemplos se observan en 2 Reyes 22:14; 2 Crónicas 34:22; Nehemías 6:14 e Isaías 8:3. Ver también Joel 2:28, 29 y Hechos 2:18, 17. Así que tal vez podríamos decir que Dios no muestra parcialidad pero es un empleador de igual oportunidad para todos.

La Biblia nos da seis pruebas específicas de un verdadero profeta. Vamos a considerarlas brevemente, porque es de vital importancia que probemos todo por la Palabra de Dios.

1ra. prueba de un verdadero profeta: Exactitud. Un verdadero profeta debe ser 100% correcto. Algunas profecías son condicionales, como en el caso de Jonás, su cumplimiento depende de cómo las personas reaccionen a sus mensajes. Pero de otra manera las profecías deben ser 100% exactas. Las predicciones de un verdadero profeta siempre se cumplen. No hay adivinanzas. Jeremías 28:9: “cuando se cumpla la

palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió”. Aún los psíquicos más prominentes tienen un promedio muy pobre. Nosotros podríamos hacer mejor que ellos simplemente adivinando. Pero el verdadero don de profecía es 100 por ciento exacto el 100 por ciento de las veces.

2da. prueba de un verdadero profeta: Fidelidad a Dios y su Palabra. Un verdadero profeta siempre lleva a la gente a Dios y sus enseñanzas, nunca los aparta de ellas. Deuteronomio 13:1-5 condena a aquellos profetas que dicen, “Vamos en pos de dioses ajenos...y sirvámosles’, no darás oído a las palabras de tal profeta...(él) ha de ser muerto”. Lo que escribe un verdadero profeta siempre está de acuerdo con la Biblia. Lee todos los escritos de Elena White, y no encontrarás ninguna contradicción con la Palabra de Dios.

3ra. prueba de un verdadero profeta: Un verdadero profeta siempre exalta la ley de Dios. Él o ella siempre llama al pueblo a la obediencia. Isaías 8:20 nos señala “¡a la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no le ha amanecido”. El verdadero profeta realza los principios morales de Dios. Los profetas bíblicos surgieron en tiempos de apostasía y llamaron a la gente a regresar a Dios y sus mandamientos. Elías llamó a Israel de la idolatría, del culto al sol. Nehemías llamó a una reforma en la observancia del sábado. Juan el Bautista desafió a Herodes a arrepentirse del adulterio. Cada profeta bíblico exaltó la ley de Dios, y eso es lo que Elena White hizo con sus palabras y sus escritos.

4ta. prueba de un verdadero profeta: El foco central de un verdadero profeta debe ser Jesús. Cristo debe ser exaltado. Muchos así llamados profetas hoy día terminan exaltándose a sí mismos más que a Jesús. ¿Qué acerca de Elena White? A través de su ministerio, ella magnificó el nombre de Cristo en una forma muy marcada.

5ta. prueba de un verdadero profeta: Fenómenos físicos. Tres manifestaciones físicas nos ayudan a distinguir el don genuino, de un falso profeta: (A) Los verdaderos profetas experimentan visiones con los ojos abiertos, sus ojos permanecen abiertos sin pestañear a través de toda la visión. Números 24:3, 4, 1, 16. (B) En visión, un verdadero profeta no tiene fuerza física. Daniel 10:8. (C) Los profetas verdaderos, mientras están en visión, no respiran. Daniel 10:17. A veces las visiones de Elena White duraban por horas, a veces sólo minutos, pero los fenómenos físicos que acompañaban sus visiones daban evidencia de que eran sobrenaturales.

6ta. prueba de un verdadero profeta: Jesús dio una prueba muy simple pero profunda en Mateo 7:20: “Por sus frutos los conoceréis”. Los profetas verdaderos son conocidos “por sus frutos”, por los resultados de sus ministerios, por el impacto en las vidas ajenas. Esa es la prueba de ácido.

Amós 3:7 - Dios se revela a sí mismo a través de los profetas.

Números 12:6 - Las visiones y los sueños son una manera como Dios comunica su voluntad.

Apocalipsis 12:17 - El dragón hace guerra contra el remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene “el testimonio de Jesús”.

Apocalipsis 19:10 - El testimonio de Jesús es el don de profecía.

Apocalipsis 22:6, 9 - El ángel que se le apareció a Juan era el ángel de la profecía. El mismo ángel aparece en los últimos días

Efesios 4:8, 11-15 - Uno de los dones de Jesús es el don de profecía. Al igual que sus otros dones, este permanece en la iglesia hasta el fin.

1 Corintios 1:4-7 - La iglesia esperando el regreso de Jesús no “carece de ningún don”.

1 Juan 4:1 - La Biblia nos invita a “probar los espíritus”. Cada manifestación profética debe coincidir con las pruebas bíblicas de un verdadero profeta. (ver Mateo 24:5, 11, 24).

Evaluaciones bíblicas de un verdadero profeta

Deuteronomio 13:1-4 - Los verdaderos profetas siempre conducen a una obediencia fiel a la voluntad de Dios.

Jeremías 28:9, 10 - Las profecías de los verdaderos profetas del Señor, cuando no son condicionales, siempre se cumplen, ¡porque Dios no se equivoca!

Isaías 8:19, 20 - El Señor nos dirige hacia la ley y el testimonio, si los profetas no hablan de acuerdo a su palabra, la Biblia, ¡no hay luz en ellos!

Ezequiel 7:26 - Cuando ellos desobedecen la ley, Dios les quita la visión.

Lamentaciones 2:9 - La ley y los profetas van juntos: no ley, no profetas ni visiones.

1 Juan 4:1-3 - Los profetas colocan el énfasis en la centralidad y divinidad de Jesucristo.

Daniel 10:17 - Mientras está en visión, un verdadero profeta no respira.

Mateo 7:15-20 - Los frutos en las vidas de los profetas revelan sus credenciales divinas.

2 Crónicas 20:20 - Creed en sus profetas y seréis prosperados.

1 Corintios 12:27, 28 - Dios coloca sus verdaderos profetas en la iglesia que guarda sus mandamientos para guiarlos a través de las crisis. Tal como envió a Juan el Bautista a su pueblo para prepararlos para la primera venida de Jesús, él promete que la iglesia de los últimos días que guarda los mandamientos, sería bendecida por el Don de Profecía. Los Adventistas del Séptimo día creen que Dios levantó nuevamente el don de profecía genuino en la vida y las enseñanzas de Elena G. de White, quien nació en un hogar humilde de Gorham, Maine, en los Estados Unidos. Cuando era tan sólo una niña, tuvo un trágico accidente, por lo que sólo pudo asistir a la escuela unos pocos años. Se sentía como “la más débil de los débiles”. Cuando aún era jovencita, Dios se le manifestó en visiones y sueños. Escribió los mensajes de Dios para aconsejar a la iglesia. Sus libros sobre salud y educación son reconocidos mundialmente. Los millares de páginas que escribió acerca de Jesús son obras maestras de la literatura espiritual. Libros como *El Camino a Cristo*, *El Deseado de Todas las Gentes*, y *El Gran Conflicto*, se han impreso por millones. Elena G. de White fue una mujer sencilla que exaltó a Jesús y siempre condujo a sus lectores de regreso a la Biblia. Sostuvo que sus escritos eran “una luz menor para llevar a hombres y mujeres a la luz mayor [la Biblia]”. Sus escritos de ninguna manera toman el lugar de la Biblia. Son el cumplimiento de Apocalipsis 12:17 que declara que el don de profecía sería manifestado en la iglesia de Dios en los últimos días. Sus escritos pasan la prueba bíblica de un verdadero profeta.